

IMAGEN PETREA

A Mr. l'Abbé J. Le Gallo en lui remerciant tres sincé-
rement son accueil lors de notre visite-pèlerinage á Vannes
en Août 1977.



Soy tu vecino Fray Vicente. Creo verte sonreír desde esta hornacina pareja en siglos a aquella de la plazuela dels Ams en nuestra lejana Valencia.

Aún siendo mediada la tarde —seis y media del sábado seis de agosto de 1977—, ya no transita casi nadie por aquí.

Como llovió no hace mucho, corre un vientecillo que cala nuestra ropa de medio abrigo estremeciéndonos.

Bien sabes nuestro gozo, nuestra alegría, mi alegría íntima, el aún no creer que estoy aquí en Vannes frente a ti, conviviendo unos días —¡sí! cinco días de incesante recorrer junto con mi esposa intérprete con estas gentes de un hablar especial arcaico gaulois-britannic, bretón—, entre estas calles, edificios que te vieron, habitación donde fallecieras..., más con el ánimo de que ocurriese en tu lejana tierra natal.

Es —han pasado más de dos horas contempládotte y hablando con estas familias que aquí viven—, la hora del crepúsculo.

Aún veo y oigo sobre la cercana Catedral y por estas casas ¡míralas allá arriba!, las gaviotas que sobrevolando suaves, blancas, como custodiando tu cuerpo como allá en Valencia los negros cuervos guardaron a tu Patrón luego de su martirio... ¡bandera de esta gente bretona ambos plumajes!

¡Como reviven en mi mente historia y presencia tuya! Allá desleída por muy habituados a ella, conociendo tu niñez. Ahora acá, entre estas casas de piedra y duros leños, erigidas por 1400 ó quizá anteriormente que te recuerdan oyéndote resonando en ellas tus imprecaciones sobre la Eternidad.

Mi amistad con Robert Mazoyer, hizo posible el estar aquí, en esta casa, en este piso, asomado a esta ventana donde

él vive con su esposa, ella nacida aquí, aunque él es y viven ambos en Lyon durante el invierno.

Y comentamos y revivimos cuanto ocurre y transcurre por aquí delante de tu mansión mortuoria...

Hemos pasado varios ratos oyendo a este buen hombre, la descripción de esta populosa ciudad con su singular idioma, luego de saludar a las autoridades eclesiásticas, como el señor Cronista Pierre Thomas-Lacroix, Archivero Jefe de este departamento de Morbihan y que en 1955, según nos refiere con alegría estuviera en Valencia junto con la comitiva que portara el cráneo del Santo con motivo de los cinco siglos de su Canonización.

Pero aparte de admirar y pasearnos por los jardines tan cuidados tan perfilados y magníficos que le valen ser Ciudad Diplomada y prestigio de Francia, nuestra atención máxima fue y será para esta placita cuadrada de unos ocho metros por lado y que se llama y queda rotulada así «Plaçe Valencia».

Una de tantas veces, nos llegamos a evocar y descansar en un banco que existe bajo mismo de esta casa donde fallecieras, Fray Vicente Ferrer.

Acotado el paso a los coches y embellecida por macetones de flor, allí transcurría largo tiempo y aquí recordamos vida y portentos con vecinos y conocidos de estas calles.

¡Como se entusiasmban al contarles las magnificencias y esplendores de nuestras tardes abrilianas en el contorno del TOSSAL, en los diversos pueblos y caseríos en plenas montañas o en la misma vera del Mar Mediterráneo como en los primeros días de junio el realizarse otras fiestas vicentinas por una Asociación de Niños!

Embelesados, boquiabiertos, extraños oían e indagaban tanto como hacemos por las calles valencianas, con su altar, fuegos de artificio, músicas, solemnes bautizos..., festival en la Plaza de Toros ¡Como —decían—, un festejo en honor de San Vicente en tal lugar!

Y reían y les hacíamos comprender la inmensa cantidad de asociados niños y niñas recién nacidos, y jovencitos y más mayores incluso aquellos ya viejos, que de toda la vida son y serán asociados de los Niños de San Vicente Ferrer.

Nos levantamos para volver a contemplar la hornacina con la antiquísima imagen corporea vuestra, San Vicente, mientras el sol doraba estas seculares casonas y daba una nueva tonalidad al viejo color de las maderas de estas entramadas, mientras allá en lo alto un cielo azul bellissimo, limpio, esmaltaba la tarde.

Pero sobre todo ¡que calma y tranquilidad sólo a veces cortada por los graznidos de las gaviotas que vienen revoloteando desde el cercano mar!

Y así desde esta plaza al puerto admiraremos las diversas hornacinas donde escultóricamente veremos su imagen, desde unos jardines y callejas que nos hacen revivir el paso vuestro, siempre con rutilante sol, —aunque un poco de brisa fresca nos envolvía y sobre todo, todas las noches tuvimos que envolvernos con dos mantas y edredón y cubre—, apareciendo los cristales de la habitación donde descansábamos completamente velados.

¡Cómo pasamos estos días enagenados de gozo por llenar mi ser, mi alma en la presencia tuya Fray Vicente, santo dominico valenciano!

Al final... ¡vimos llover también en Vannes!

Caía con cierta fuerza por los agudos techados de pizarra, resbalando por esta calles un tanto en pendiente, de pavimento de granito, promoviendo bastante oleaje lo que nos recuerda el lienzo depositado en la antesala donde fallecieras, apaciguando el temporal y cerca de ti, Autoridades, Obispo, Duques, plebeyos, seguidores disciplinantes penitentes...

Va oscureciendo y aun dentro del fondo gris destácase tu figura, tu bien cuidada imagen porque advierto nueva ornamentación, es una dedicación atenta, un nuevo revalorizarte, porque estar a la intemperie va diluyéndose esta rústica más representativa talla que de siglos, tus fieles devotos bretones veneran en este lugar.

Pasarían malos tiempos y previsores y solícitos estos

¡No ens permetixques que siguem més ombra!

Per **HENRIC G. DE FOIX-ARNÉS**
(Mestre en Gai Saber)

¡Sant Vicent! ¡Germà meu! ¡Quina agonia
sent arrelada al fons de la pols aspra!...
¡Quin fàstic més nefast m'ompli les venes
fins corrompre'm la idea lluminosa!...

¡És una lluita estèril de les fulles
contra el vent huracà que mou al tronc,
jugant ab elles, apassionat i tètric,
ab cants furtívols de desesperació!

¡Perqué ja la cassola se n'ha eixit
i el brou s'ha enterbolit de suja i fanc!...
¡Perqué ja els caragols, un bosc de pedra
han sembrat pels camps pròspers de forment!...

¿Que va a restar al tall?... ¿Deserts infausts
de clarors, suc i vida, de esperances
i de ilusions que feren primaveres
els nius que despertaven al breu trànsit?...

¡Els nets ulls són ja aladres de la terra!...
¡Tenen por de qué volen les sagetes
al blanc que ve albirant-se no molt llunt,
cercat per mil tenebres angunioses!...

...¡I vergonya d'estar on la veu alta
a soles té un accent p'al qui l'escolta!...
...¡On la serp, tan sovint muda de pell,
que pareix girasol del qui és hui l'astre!...

...¡On és el vent, garbó tot solt, i, alhora,
bufa en els mil sentits discriminants
d'estampida de feres sense fre,
vers les nombroses veles del veler!

¡Nau, on sol capitans d'espalla ampla,
—bons xarlatans de fira—, ofrenen llunes,
i, encaçats de innocència per caretes,
embarquen el conjunt, quedant-se en terra!

o000o

¡Els brots així naixcuts, plens de ferides,
porten l'eixut sudari negatiu
ab l'instint en la mà bullint de febra,
pero..., ben buits de molla i contingut!

Per tant ¡Pare Vicent!, vivint ja morts,
¿qué importa l'existir si és mort la vida?...
Negant-se-nos allò que es fa substancia,
¿qué val el no ser més que enigma a soles?...

¡No!, i mil vegades ¡no!... ¡Que l'home és
no més quan sap qué és, i allò qué és!
¡¡Tot lo atre és mentida i negació!!

o000o

¡Sant Vicent! Puix tu fores Far de Llum,
¡NO ENS PERMITIXQUES QUE SIGUEM MÉS OM-
[BRA!

¡Per viure agenollats, no cal patir,
que tota esclavitut és mort! ¡¡Mai vida!!

...Si València és la Mare Pàtria nostra,
i ella es mor... ¿iqué ens importa als bons fills
[viure!?...]

vannetenses guardaron tus restos en las criptas de la Catedral.

También por 1790 —horrores de la Revolución Francesa, incluso con guitinamientos en masa de muchos ciudadanos, nobles, religiosos como el caso de bienaventurado Pierre-René Rogue capellán lazarista cuya lápida recordatorio en cercana plaza de Henry IV no ha mucho leemos—, se retiraría esta imagen, pues oímos y hemos podido comprobar es auténticamente antigua.

Ya se hizo de noche. Aún no se iluminaron las calles. Ahí desde tu altarcillo refulges. Tu hábito blanco delimita la figura y advierto y veo tus facciones sonrientes, agradecidas ante la tertulia que he ofrecido ante ti, informando a estos fieles devotos franceses, como te honramos en Valencia y como poco a poco atraídos por cuando de Vannes relatamos conseguiremos vengan aquí las Asociaciones Vicentinas «oficialmente», los Altares de pleno con sus banderas y estandartes, jóvenes vestidas de valencianas, brillo de tu —de nuestra tierra— ciudad natal, ahora por el tiempo celosos de acercarse a ti luego de cuanto les contamos, de los que vamos describiendo tiempo ha desde que por primera

vez nos postramos ante ti agradeciendo al Señor tan anhelado día.

Y... puede que cuando este relato quede impreso unos días antes de tu fiesta en abril del presente año 1978, vayamos otra vez a reencontrarnos en Vannes a portarte un díptico que relate nacimiento y óbito tuyo para decorar —recuerdo sempiterno—, de Valencia del Cid en esta **chambre mortuaire**, la habitacioncilla-celda donde entregaras tu alma al Señor.

También un grupo de valencianos, más la representación del Colegio Imperial de los Niños tuyos, nos postraremos ante ti para colocar y traernos a Valencia una reliquia tuya en magno engarce de orfebrería concedida por los señores Canónigos de esta Catedral de San Pedro.

Que el Señor por vuestra intercesión Fray Vicente Ferrer nos conceda un buen recorrido, alegría de volverte a ver y llegada a Valencia sanos y salvos, y resplandecientes por los hechos vividos.

ALTAR DEL TOSSAL

Any LIV

N.º 54

